

Sonata en sol

La expresión está referida a la síntesis. La síntesis genera la lectura. La lectura moviliza emociones, sentimientos, desgarres que ocupan el recorrido de cada experiencia vivida. La producción de Morela Avilán permite mantener, en un discurso visual pictórico, referentes naturales que nos conectan con el culto a la contemplación de lo íntimo, pues en ella hay elementos que podrían referirse a una expresión cromática generada desde los más profundo de la mente, tránsitos oníricos para cada pincelada desplegada en una saturación de esfuerzos emocionales.

La artista parte de la investigación sobre los símbolos ancestrales y en sus primeras piezas refiere códigos sectorizados: cruces, peces, objetos de veneración, con los que mantiene un rigor cromático saturado e interpuesto. Es un trabajo que por un momento apunta a reminiscencias de Klimt en *El beso* y arranca de esa modernidad estructurada que denota sensibilidad por lo femenino, por el momento de la unión.

La exposición que en esta ocasión presenta la Alianza Francesa de Caracas, sede Chacaíto, recoge un conjunto de obras cuyo proceso de investigación se manifiesta en el resultado de una manera mucho más sutil y transparente que en casos anteriores y lo hace a través de una gama cromática indescriptible, plena de veladuras superpuestas que generan transiciones puntillistas. Desde la óptica conceptual de la historia del arte contemporáneo, la vuelta a lo natural, a los primigenio y el enfrentamiento con el reducto ya asumido de lo moderno se vuelve un reto clásico que la artista afronta sin prejuicios.

Un momento, un color, una obra llena de alcances contemplativos.

Gabriel Guevara Jurado
Curador
Agosto 2015

Este texto fue publicado en el catálogo de la exposición "Morela Avilán. Sonata en Sol", realizada en la Alianza Francesa de Caracas, sede Chacaíto, en 2015.